

El Eco de la Moda

BOLETIN
NACIONAL
DE MADRID
1840

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España.



1. Sombreros novedad para niñas.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

1. Sombreros novedad para niñas: 1.º Capota Andrea, para niñas de 18 meses á 4 años. Fondo paja fantasía, cosida á mano. Ala formada por volantes muy compactos de muselina gofrada y encaje. Lazo y bridas de rica cinta de raso.

—2.º Carlota, para niñas de 3 á 6 años. Fondo de paja fina, ornada con artístico lazo de amplia cinta de raso. Ala de muselina plissée acordeón, y encaje.

—3.º Capota Germana, para niñas de 18 meses á 4 años. La forma capillo es de paja cosida á mano, ornada con volantes de muselina gofrada y encaje. Lazo y bridas de cinta de raso.

Estos tres lindos sombreros se confeccionan de color crema y celeste, crema y rosa, ó todo crema.

P. D. Los nuevos modelos de sombreros para tuto aparecerán en el número próximo.

Es de verdadero y general interés para todas las familias sin distinción, la «PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL» cuyos detalles van insertos en la última página de este número.

Revista de la Moda

Esta plática, que precede á la expansión primaveral, debe consagrarse por completo á las novedades; así, pues, vamos á dar hoy informaciones precisas y completas sobre todo cuanto á la toilette femenina concierne.

La sencillez parece á la orden del día para las modas; pero, no hay que fiarse, pues existen ciertas sencillez que son más costosas que ciertos lujos ostentosos. La calidad de la tela de un vestido sin pretensión, la corrección del corte que denota la habilidad del modisto y el lujo de los forros, todo ello concurre á hacer de un nada, en apariencia, un objeto pagado muy caro, cuyo gusto delicado se armoniza con la elegancia nativa de la mujer que lo viste.

En este mes, tan hostil á las parisienas, por cuanto las obliga á envolverse en abrigos y pieles, mi Crónica sería poco interesante, si no hubiese obtenido los pormenores de las toillettes que voy á describir á mis lectoras, en los salones de algunas celebradas en costura, que han tenido la amabilidad de exhibirme sus últimas creaciones.

Por do quiera, como he podido comprobarlo, no he visto sino telas ligeras y encantadoras, cuya tonalidad delicada hacia soñar con la Primavera.

Entre las favoritas, citaré la «eoliana» que, para las bodas que se celebrarán pasadas Pascuas, convendrá perfectamente á las madrinan.

Un lindo modelo es de «eoliana» rosa con guarnición de muselina de seda y de cinta de raso blanco. Como blusa, bandas de guipur rosa, reunidas en el escote y la cintura, y cayendo sobre la falda. Estas bandas no se ajustan al cuerpo, sino que se ahuecan sobre la cintura. Un drapado de surah rosa forma cinturón y se anuda por detrás con doble lazo.

La manga, plana, muy ajustada al brazo, luce un doble jockey de guipur.

El crespón de seda, de lana; el foulard, el tafetán competirán con el linón, la batista y el surah. He notado, para mis lectoras, una toilette muy fácil de confeccionar: era de velo rosa gofrado, con cuerpo fruncido en guirnalda. Un entredós de guipur, colocado plano al través del pecho, cortaba la guirnalda y simulaba un canesú. Unos tirantes de cinta raso, ornados también de entredós de guipur, daban absolutamente la idea de un fichú, y caían sobre el alto de las mangas ligeramente ahuecadas, y cuyo bajo circulan tres entredós de guipur.

El traje negro siempre tiene éxito, y nada puede reemplazar á su elegancia y distinción. Hemos admirado, como toilette para concierto, un lindísimo vestido de tul negro acerbillado de azabache sobre viso verdemar. Cenefas de raso verdemar formaban en el cuerpo y en las mangas una guarnición enrejada, tan nueva como original. El cinturón consistía en tres cenefas reunidas detrás por una escarapela. A izquierda del cuerpo, junto al hombro, amplio lazo de raso verdemar.

Mencionemos algunos cuerpos de seductora novedad. Uno de ellos, de tafetán, está enteramente formado de pliegues de lencería sujetos al canesú por cenefas de tafetán separadas unas de otras por entredós calados bordados de seda blanca. A lo largo del delantero derecho, el cuerpo va cerrado por botoncitos de plata sujetos por fina presilla formando ojal. La manga, muy ceñida á la muñeca, luce idénticas cenefas de tafetán.

Otro, elegantísimo, es de raso blanco rosa pálido. La blusa, ligeramente fruncida, luce, desde el pecho á la cintura, volantes de encaje bordado de perlas de cristal. El canesú, de tul bordado igualmente de perlas de cristal, no lleva fondo, lo propio que las mangas, que dejan entrever la blancura del brazo. Otro volante de encaje, orlando el canesú, contornea los jockeys dentelados y abiertos sobre la manga ligeramente ahuecada en la hombrera. Cinturón de raso bordado de perlas de cristal.

La elegancia de este cuerpo es de lo más lindo que soñarse pueda. El tono claro de las perlas, la transparencia del cutis producen efectos tan encantadores como imprevistos, reflejando vivos destellos á la luz artificial.

Pasada la Pascua, va á recobrar su esplendor la vida del gran mundo, y para entonces las lindas toillettes de tul con lentejuelas ó felpillas, conservan su favor pasado. ¡Qué de novedades podremos espigar entre tantas elegancias! Siendo la estación la de las flores, se prodigarán en todas las toillettes. Naturalmente, se buscan efectos nuevos; y como nuestros modistos nunca se quedan cortos en cuanto á lindezas concierne, podemos citar, entre las creaciones más acertadas, la guarnición de flores que atraviesa el cuerpo, formando así una guirnalda muy compacta, colocada recta, del escote á la cintura.

Muchísima fantasía en la blusa que, en la temporada presente, se hace en color claro, empleando el tafetán, las sedalinas de delicados matices, como reclaman las circunstancias. Muchas se destinan á las toillettes de seda que se confeccionan para asistir á un banquete, á un concierto. La forma de estas blusas, aun cuando sencilla, es de suma elegancia.

La espalda es tirante, y el delantero, apenas ahuecado, fruncido en la cintura, bajo un ceñidor de raso ó de terciopelo. La novedad de estos cuerpos reside en el escote, sesgado y orlado de angosta ruche, dejando así libre y desnudo el cuello.

Las chaquetas hechura sastrero son de absoluta actualidad. Las más nuevas, entalladas en la espalda, lucen tres pequeñas haldetas, con pinzas en los delanteros que se cruzan sobre el pecho y se separan ligeramente en la cintura. Simples picados guarnecen esta prenda. La falda, muy ajustada á las caderas, va también ornada de picados que dibujan una punta en el delantero.

La tela consagrada á estos trajes es el paño de verano, la jerga, la vicuña, ó recios tejidos ingleses de lana flexible y aspecto rugoso. El cuerpo comporta una camiseta de batista blanca ó de color, á pliegues lencería, con corbata-chalina, que anuda una misma.

Este traje, como se ve, forma para una señora joven una toilette, cuya designación de traje de viaje ó de salidas matinales no clasifica, sin embargo, en esta sola categoría, toda vez que puede servir perfectamente en otras muchas circunstancias.

Las modas primaverales, que brotan de todas partes, nos imponen la obligación de hablar de las sombrillas.

Al igual que la toilette femenina que se crea para el verano, serán, como colores, delicadas y luminosas, sin que nada som-

brío venga á perturbar la armonía deliciosa de las fantasías de primavera. El plegado bijou, que tanto éxito ha merecido, continúa desempeñando el principal papel en las creaciones encantadoras que se preparan para verano; y en este sentido, notaremos un grupo de sombrillas de tafetán azul, rosa y crema finisimamente plegadas con orillas de matiz más obscuro ó diferente, formando como una cinta colocada en derredor.

Para mantener el plegado en su línea recta y correcta, la sombrilla es de crespón del mismo tono en el interior. El mango, de madera pintada del color de la sombrilla, luce en el puño una ruche de cinta surtida.

La elegancia de esta sombrilla, destinada á las carreras, á los paseos en coche, en nada amenguará el éxito de los *en-cas* tan prácticos, tan cómodos, y de los que no se podría prescindir.

La Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris, posee el secreto de todas las coqueterías; así, pues, todas las señoras que deseen conservar ese frescor, esa delicadeza de tez que por sí solas constituyen una belleza que ni la misma finura de los rasgos puede suplantar, recurren al producto, tan perfecto, del agua Brise exotique que, por su aplicación higiénica, impide y hace desaparecer las arrugas, los granos y las pecas. Esta agua soberana es el remedio más eficaz contra todas las manchas que empañan la tez ó abultan la piel.

Los polvos de arroz se han hecho hábito. Pocas señoras se presentan en la calle, en el teatro ó en un salón, sin haber aplicado á su rostro un átomo de Fleur de Pêche que se encuentra, en cuatro matices, en la Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris.

El mayor encanto del rostro está en los ojos; mas, para darles ese atractivo que place y subyuga, hay que recurrir á la Séve Sourcilère que, haciendo crecer las pestañas y cejas, hace la mirada irresistible dotándola de una expresión viva y acentuada. Parfumerie de Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

Baronesa de Clessy.

PRODUCTOS DE LA CASA RENAUD GERMAIN

Rambla del Centro, n.º 14.—Barcelona.

Sea cual fuere la naturaleza del cutis, es importante preservar el rostro de la acción del frío, del viento y del calor excesivo. Esto se obtiene con el Blanco de Camélias, que es esencialmente higiénico, blanquea y aterciopela la piel, la preserva contra las influencias del aire y comunica brillo y frescura á la tez.

Los Polvos de arroz Giralda producen los más felices efectos; estos polvos, exentos de toda substancia nociva, son muy adherentes gracias á su extremada finura.

El Rhum Quina Renaud Germain limpia la cabeza, hace desaparecer piculinas y comezones, da brillantez y flexibilidad al cabello.



Crónicas Madrileñas

Un fracaso.—Música en los salones.—Artistas españolas. El servicio doméstico

La boda de Figaro, representada en el teatro Español, no gustó al respetable público, que no encontró ningún interés en una producción que á fines del siglo pasado causó tanto efecto en Francia.

Ni como documento histórico ha sido apreciada la obra de Beaumarchais, y María Guerrero y Diaz de Mendoza se han tomado un trabajo inútil al exornarla y vestir con tanta propiedad y gusto como lo hicieron los personajes de Susana y Figaro. La música es lo que domina actualmente en los salones, en los que si no se celebran fiestas brillantes, se reúnen en *petit comité* varias personas para escuchar á artistas distinguidos.

La duquesa viuda de Bailén reunió en su palacio á varios de sus amigos para darles á conocer á una artista española muy eminente, la Sra. Alina de Sabra, antigua educanda de las Ursulinas, perteneciente á una distinguida familia de Valencia, y que por vicisitudes de la fortuna se ha dedicado á la escena. Debutó en el teatro de la Scala de Milán, donde obtuvo un gran éxito, y después ha estado contratada en Rusia, donde ha representado su repertorio de *mezzo soprano*.

En el palacio Portu-galete cantó el aria de salida de la tiple en *Samson*, la de *Mignon*, la del paje en *Los Hugonotes*, la habanera de *Carmen*, y fué muy aplaudida y celebrada por el aristocrático concurso que la escuchó.

La misma noche se dejó oír la niña Domingo, una valencianita que es un prodigio tocando el violín. La acompañó su maestro, el insigne Monasterio, que está verdaderamente maravillado de los adelantos de su discípula, que no ha cumplido trece años y asombra por su organización eminentemente artística.

En la embajada de Italia ha habido oro concierto en el que se han distinguido mucho nuestro antiguo amigo el tenor Baldini y el baritono Blanchard.

El duque de Valencia ha abierto sus elegantes y artísticos salones de la calle de D. Evaristo, para celebrar el restablecimiento de su ilustre tía la duquesa viuda del general Narváez, señora que vive en Paris ocupando un puesto muy distinguido en aquella sociedad aristocrática.

La marquesa de Linares recibió el día de su santo á los amigos que fueron á felicitarla, y como siempre se admiraron las bellezas reunidas en el magnífico y artístico palacio de la plaza de Madrid, que es indudablemente uno de los más suntuosos de la corte.

Mejorada la condesa de Valdelagrano, ha vuelto su madre la duquesa de Denia á reanudar sus diarios banquetes, á los que asisten con preferencia distinguidos artistas.

Madrid, á pesar de estas y otras reuniones, está poco animado y se notan el malestar y la inquietud que reinan en los espíritus. ¿Qué va á pasar aquí? se pregunta todo el mundo. Y las respuestas no son, desgraciadamente, nada satisfactorias, pudiendo todos repetir aquellos versos de Eulogio Florentino Sanz, que tienen carácter de actualidad en las circunstancias por que atraviesa España:

Está de luto mi pensamiento
sobre la tumba de mi alegría.

Los PP. Jesuitas, después de haber dado conferencias para las señoras, las dan para las criadas, excitándolas á la obediencia y poniendo de manifiesto los inconvenientes del feo vicio de la sisa. Buena falta hacen estas conferencias, porque el servicio doméstico es una de las mayores plagas que pesan sobre las señoras de la clase media, por las exigencias de las criadas, por sus poco recomendables condiciones, en la mayor parte de los casos, y por la perturbación que se ha introducido en las costumbres.

LEPorello.

PARISINA

CARTAS Á ELVIRA...

No se sabe en España lo que revolucionara un buen rayo de sol. Acostumbrados á recibirlo diariamente, no le hacemos ya ningún caso. Nos da los buenos días con el alba, brilla, alumbrándonos, como un brillante en un campo azul, y desaparece dándonos las buenas noches sin que siquiera por cortesía nos dignemos dirigirle una mirada.

Pero un buen rayo de sol sacó ayer de sus casillas al todo Paris mundano y ganoso de esparcimientos gratos. Las gentes domingueras acercábanse á los escaparates de los grandes almacenes para ver, á través de las vitrinas, abriéndose por un sol primaveral, un mundo de lazos mariposas de muselina plegada con cintas *comète*, deliciosos guipures, muselinas para *foullards*, una porción de encantadoras nonadas que son como las alas con que van á volar las diosas de la moda. Y más tarde, en Auteuil, aparecieron con la timidez del *debut* las primeras *toillettes de demi-saison*: faldas estrechas, lisas por detrás, ensanchándose por abajo, pero no en forma de campana, sino, como dice un revistero, de un modo completamente especial que sólo puede comprenderse viendo un modelo.

El gran *chic* de las nuevas *toillettes* no está, sin embargo, en la calle, sino en la iglesia, sobresaliendo las que se exhiben en Nôtre-Dame. He aquí la descripción de dos que han sido muy celebradas:

«Traje de un gris melancólicamente nebuloso, llamado *état-d'âme*; la falda adornada por abajo con un alto volante de piel que se detiene á los dos lados del delantal, el cual debe ser más largo que de ordinario para echar el volante sobre los lados y detrás de la falda; chaquetilla abriéndose sobre un chaleco de terciopelo malva bordado y adornado con un cuello de paño blanco vuelto en forma de solapa. En la cabeza una toca de seda gris con cuadros de terciopelo gris, y á un lado de la toca dos palomas *picoteándose*».

Otra toilette para rezar:

«Traje de cachemir *violine*, forma princesa. Incrustaciones de terciopelo discretamente bordadas, color sobre color, adornan el delantero del corpiño, dibujándose sobre la falda en forma de polonesa. Todo muy vaporoso. Capita de chinchilla forrada de seda azul pálido, y sombrero de encaje negro con plumas del mismo color».

Equipadas así las devotas, y vestidos los hombres á la inglesa, con esa tela especial que ha venido de Londres con el nombre de *Herring Bone*, resulta un característico contraste con la severidad de Nôtre Dame, cuya arquitectura es de las más severas de Paris, y con las graves pláticas de los Padres Etourneau y Feuillet.

Ausente todavía en Niza la *crème* de la sociedad parisienne, viémos de allá la nota de la crónica mundanal con la inexplicable desaparición de la princesa Luisa de Bélgica, esposa del príncipe de Sajonia Coburgo, quien se batió hace pocos días con uno de sus ayudantes... Dícese que á consecuencia de la misteriosa marcha de la princesa se ha roto el compromiso matrimonial que existía entre la princesa Dora de Sajonia Coburgo, hija de la citada princesa Luisa, y el duque de Schleswig-Holstein. Y murmurase que parte de los disimientamientos entre la princesa Luisa y su marido responden á que éste le dobla la edad.

Nous te verrons encor,
Blonde Suzette!

como se ha cantado á coro, en la Comedia Francesa, para despedir á la actriz Reichenberg.

Fué una fiesta florida y pintoresca, con asistencia de M. Félix Faure, quien elogió grandemente el talento de Eleonora Duse, venida de Italia á representar en italiano la muerte de Adriana Lecouvreur, y á la bailarina Sandrini, que como artista es un encanto, y como mujer una preciosidad.

En el teatro de la realidad la primavera ha despertado con un drama de amor. Un joven y una chiquilla de quince años, Paul Durand y Blanche Romez. Ella escribió por despedida:

«Cansada de la existencia, me suicido con el hombre á quien amo. El me matará y se matará después. Seremos felices en un mundo mejor.—Blanca».

Él la mató de un tiro en la frente y se mató de un tiro en la sien derecha. Y ayer los llevaron á enterrar bajo los primeros rayos del sol de la primavera, y juntos reposan en un rinconcito de tierra al lado de los primeros aielies que van saliendo de la sepultura á respirar la vida del buen tiempo.

L. B.

Paris, 14 de Marzo.

Para complacer á nuestras amables lectoras podemos ofrecer los *Patrones* de todos los modelos contenidos en los Números de nuestro Semanario, y también de todos los periódicos de *Modas*, á precios económicos, según pormenor que sigue; y ello, aparte del *Patrón gratuito* que daremos en cada Número.

PRECIO DE LOS PATRONES ESPECIALES

Cuerpo (*papel*), 1'25 ptas. Falda (*papel*), 1'25. Cuerpo (*muselina montado*), 2'25. Falda (*mus. mont.*), 2'25. Trajes de niños (*papel*), 1'25. Trajes de niños (*muselina mont.*), 2. Manga (*papel*), 0'50. Manga (*mus. mont.*), 1. Traje Princesa (*papel*), 2. Bata (*papel*), 2. Cuerpo á medida (*papel*), 3'50. Confección á medida (*mus. montada*), 4'50. Traje princesa á medida (*muselina mont.*) 6 pesetas.

Obesidad y delgadez

(Conclusión)

La ocupación intelectual, las preocupaciones, la inquietud de una tarea que debe terminarse con rapidez combaten útilmente la gordura. No llegará hasta deseáros un disgusto ó pesar grande para libraros de vuestro leve achaque, pero os aconsejaría que procuraseis interesaros en algunas empresas penosas que os movieran y os sacaran de vuestra somnolencia.

De consiguiente, lectoras queridas, que envidiáis la esbeltez de Diana y su ligereza, ceñíos á este régimen; si le seguís con regularidad, obtendréis, en breve, resultados que os encanten.

Este tratamiento ha producido, en una persona obesa que conocemos, una disminución de 45 libras en cuatro meses.

Dormid poco, comed poco, bebed aún menos; andad, bailad, patinad mucho.

Hidroterapia y gimnasia. Trabajad incansablemente con espíritu y cuerpo; moveos; ocupaos, á pesar de la repugnancia natural que ello os inspire. Alejad la indolencia, la beatitud del alma, la tranquilidad absoluta.

Por lo demás, si sabéis conservar vuestra vivacidad, si siempre dispuestas, no escatiméis jamás vuestro tiempo ni vuestro trabajo, tened por cierto que la gordura que os desconsuela, á

Léase con atención, en la última página de este número, el anuncio «Prima Artística excepcional»

nadie le parecerá un achaque, y aun para algunos, será una seducción.

Todavía no he acabado de tranquilizar á las lectoras que lamentan su corpulencia, cuando, por otro lado, surge un clamoreo desgarrador:

—Y á nosotras, á quienes la delgadez dejó sin carnes; á nosotras, cuyos miembros angulosos, mejillas planas y huesos salientes asustan, ¿vais á dejarnos olvidadas?

—No por cierto; también me ocuparé en rellenar esos huesos que os desesperan, en colmar esas lagunas, en redondear esas salientes puntiagudas, y en ondular esos contornos. Ante todo, os preguntaré si no sois un tantico responsables de esa delgadez.

—¿Cómo?—diréis vosotras.

—Pues sí, es muy posible. ¿No tenéis el carácter inquieto, nervioso, y quizá maligno? ¿No tenéis la costumbre de atormentaros á propósito de mil nonadas de la existencia? La menor contrariedad, ¿no os saca de quicio? ¿Si, verdad? Pues bien, en esa tensión constante, en esa contracción perpetua hay que buscar una de las causas de vuestro enflaquecimiento.

Sed amables, sed joviales; soportad con serenidad los contratiempos de la vida. Los religiosos y las religiosas enclaustrados gozan á menudo de una gordura que no se explica por su régimen frugal; pero que debe atribuirse á la tranquilidad de su espíritu y á la ausencia de esa fiebre de la vida del siglo.

Esa calma interior hará desaparecer la agitación que os fatiga, poniendo término á esos movimientos frecuentes que desgastan vuestros tejidos.

Más aún. Para aumentar vuestro volumen, para redondear vuestros contornos, hay que dormir bien; os prepararéis al sueño por el reposo, como se prepara uno á la oración por el recogimiento; nada de ocupaciones ni de pensamientos agitados antes de acostaros; vuestro cerebro no continuará trabajando durante el reposo, y así obtendréis un sueño reparador y provechoso. Vuestra alimentación debe ser regular, bien equilibrada y copiosa; se compondrá de substancias grasas, feculentas (pan, pastas, etc.); de carnes guisadas, de pastelería, dulces, etc. He aquí un régimen que da ganas de estar delgada para seguirlo, ¿verdad?

Si esta nutrición abundante no bastara á producir el efecto

deseado, tenemos medios más enérgicos; he aquí uno casi infalible: añadir al régimen ordinario 3 litros de leche por día, bebiéndola á tacitas con la mayor regularidad cada media hora, excepto la que precede á las comidas, á fin de no cortar el apetito.

Algunos estómagos delicados soportan difícilmente la leche; á esos les aconsejaría el aceite de hígado de bacalao. Convengó en que nada tiene de atractivo este medio, pero su efecto es tan rápido, tan bienhechor para la salud general, que invito á que lo ensayen cuantas personas puedan tolerarlo.

Los comidas deben hacerse lentamente, y los alimentos rociarse con abundante bebida. La digestión, ayudada por un poco de café ó de licor, no será perturbada por un paseo rápido, ni por un ejercicio violento.

Si seguís todos estos consejos, lectoras queridas, fiad en mi experiencia, no tardaréis en adquirir las gracias de Pomona y de Flora; nacerán hoyuelos por do quiera y los ángulos se fundirán en un suave contorno.

LISELOTTE.

De la belleza

ACTITUDES AGRADABLES Y DESAGRADABLES

(Continuación)

Los preceptos relativos al andar son: sacar la punta del pie algo afuera, colocarla en el suelo y dejar caer en seguida el talón; ambos movimientos deben subsecuarse inmediatamente, para que sean imperceptibles. Los pasos no serán demasiado largos, ni demasiado cortos. Durante la progresión, el cuerpo estará perfectamente á plomo sobre la pelvis. Las caderas permanecerán inmóviles, mientras la cintura, flexible y dócil, seguirá, sin afectación, los movimientos impresos al tronco.—El vientre debe estar suavemente hundido.—El cuello, recto, sin rigidez, no imprimirá movimientos bruscos á la cabeza, ni ésta se echará demasiado adelante ó atrás; solamente, y según las ocasiones, podrá inclinarse ligeramente á uno de los lados, dando á la fisonomía una expresión de timidez y de languidez, llena de encantos.

Contra lo que ocurre en el hombre, el uso exige que los brazos de la mujer no la sirvan de balancín al andar. Así, pues, debe conservar uno de sus brazos al nivel de la cintura, con la muñeca enteramente suelta y dejar que el otro caiga suavemente á lo largo del cuerpo. Sin embargo, en la marcha acelerada, es difícil no imprimir cierto movimiento á los brazos. Durante la marcha lenta, el paseo, las manos pueden llevarse, á veces, cruzadas por delante, pero nunca por detrás; ésta última actitud es exclusiva del hombre. Sobre todo, conviene evitar el echar atrás los codos, cuando están doblados, y oprimirlos contra el talle, porque, en tal posición, los brazos semejan lenguas patas de saltamontes en reposo.

(Concluirá.)

A. DEBAY.



2. Corsés calados con acero y sin acero.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. Corsés calados, con acero ó sin acero. ¡Qué suplicio, la hinchazón del estómago, para la mujer que no puede ponerse á sus anchas! Se respira apenas, la sangre sube á la cabeza, se sofoca una, suspende el movimiento en los centros nerviosos, y de ahí, ciertas muertes repentinas! En semejantes condiciones ¡mostraos amable, viva, espiritual! ¡os sentís paralizada y daríais todo lo del mundo á trueque de poder desabrocharos! Para prevenir todas esas angustias, no hay como el corsé con calados, que se presta al juego de los pulmones. Así, pues, jamás recomendaremos de sobra á nuestras lectoras el corsé calado, con acero ó sin acero, de la Maison Jeanne d'Arc, 265, rue Saint-Honoré, París. La higiene está, aquí, de acuerdo con la coquetería más refinada. Serie 850 cuti raso crudo, verdadera ballena, 43'50 fr.; Serie 870 raso de China negro, verdadera ballena, 45'50 fr.; Serie 860, sin acero, cuti crudo, verdadera ballena, 44'50 fr.; Serie 880 raso de China negro, verdadera ballena, 46'50 fr.

El nuevo Album ilustrado se envía gratis y franco á todas nuestras lectoras que lo pidan; corsés á medida con acero ó sin acero, lencería, canastillas, refajos Tagliani; basta escribir á la Maison Jeanne d'Arc, 265, rue Saint-Honoré, París.

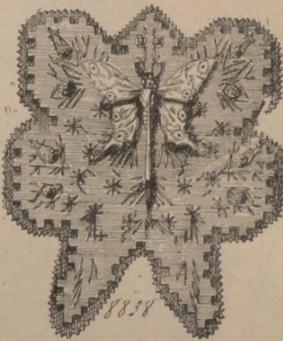
3. Traje elegante. Compónese de una falda, de corte nuevo, acanalada y enteramente forrada de alpaca; cuerpo con haldeta, alta novedad, forma blusa espalda y delantero; chaleco de tejido apropiado, y solapas y cinturón de terciopelo. Este magnífico traje se confecciona con tejido pura lana, calidad extra, guarnecido con ziszás, tono sobre tono. Como matices: negro, marino, tabaco, verde moda, ciruela y granate ó crema, ó de muselina negra, crema, rosa, verde Nilo, celeste, rubí ó malva.—Sombrero ornado de encaje fino, cinta y esprits de cerezas con follaje. Tonos de la forma: negro, musgo, manteca, tabaco, rubí, granate y violeta. Las cerezas pueden reemplazarse por rosas de todos matices, azulejos, margaritas ó amapolas.



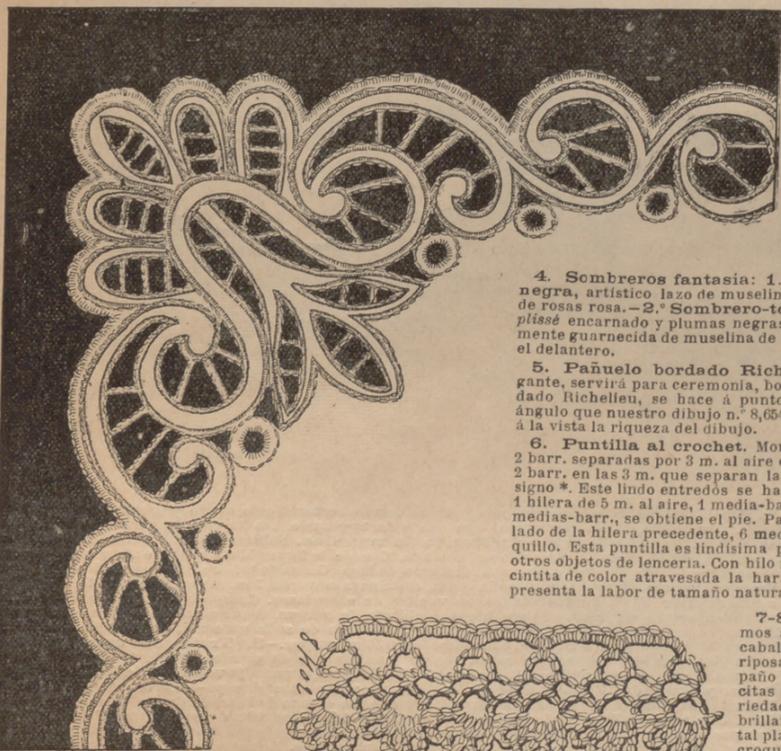
3. Traje elegante.



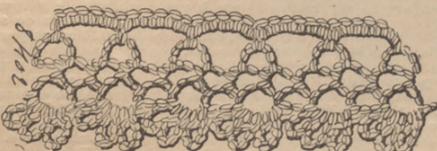
4. Sombreros fantasia.



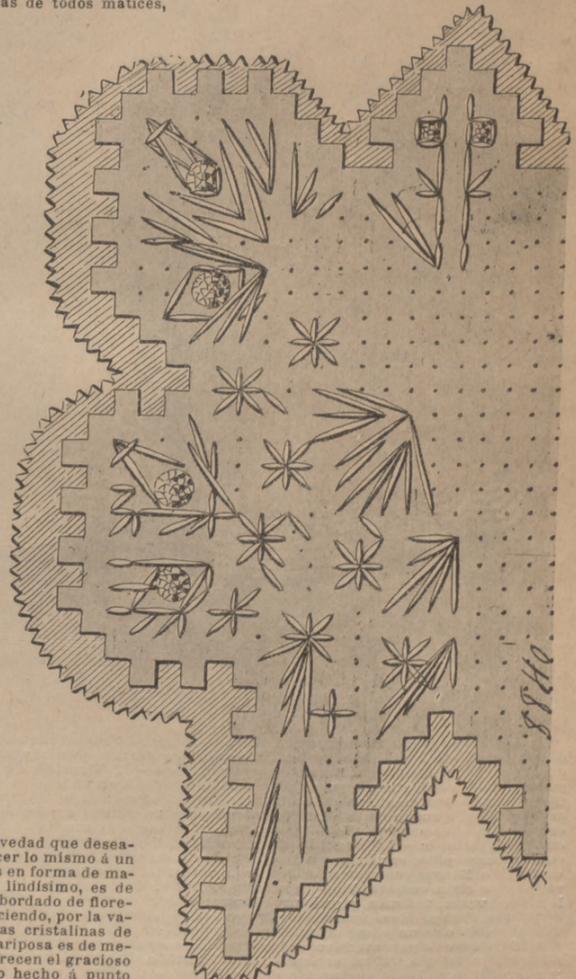
7. Guarda-notas mariposa.



5. Pañuelo bordado Richelieu.



6. Puntilla al crochet.



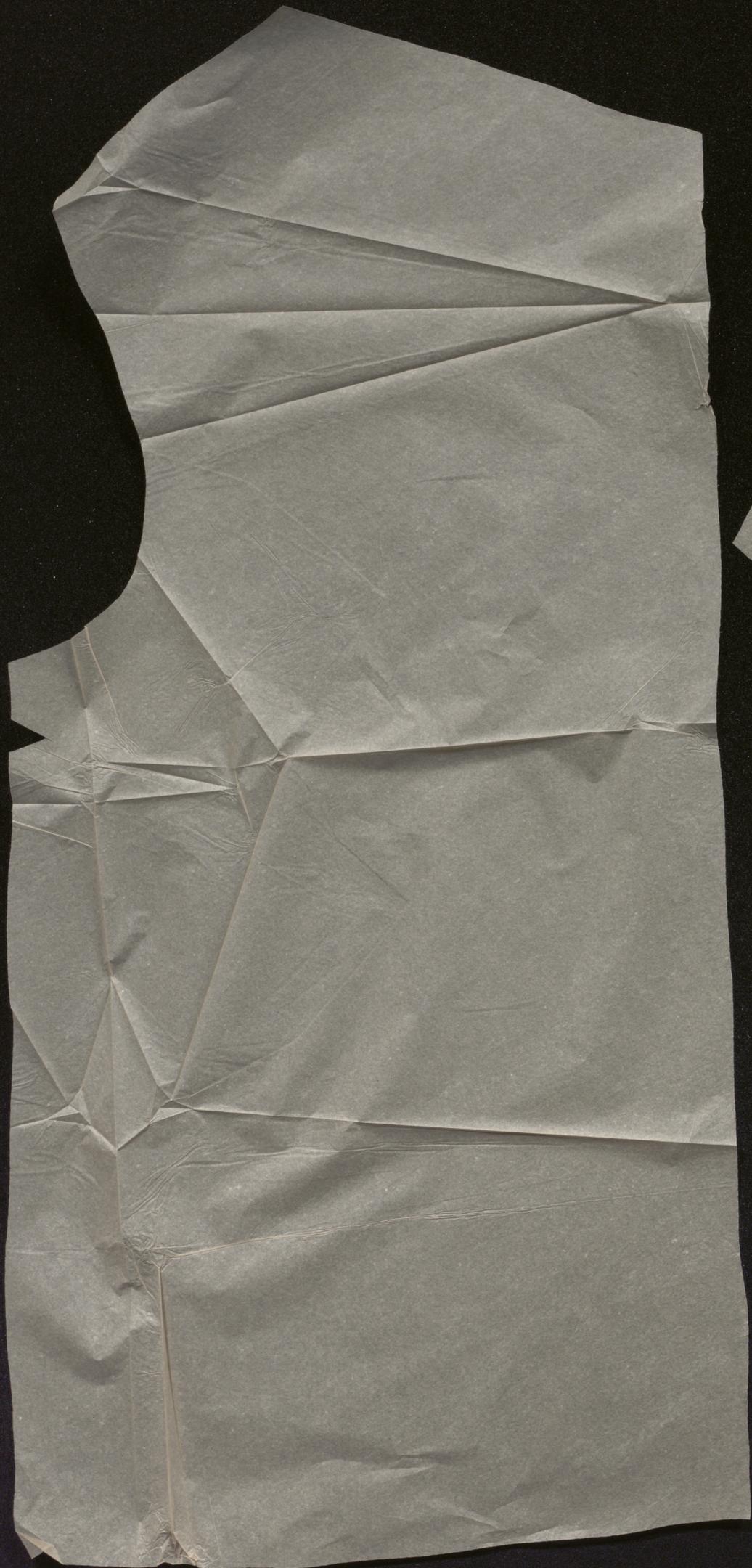
8. Dibujo del guarda-notas mariposa

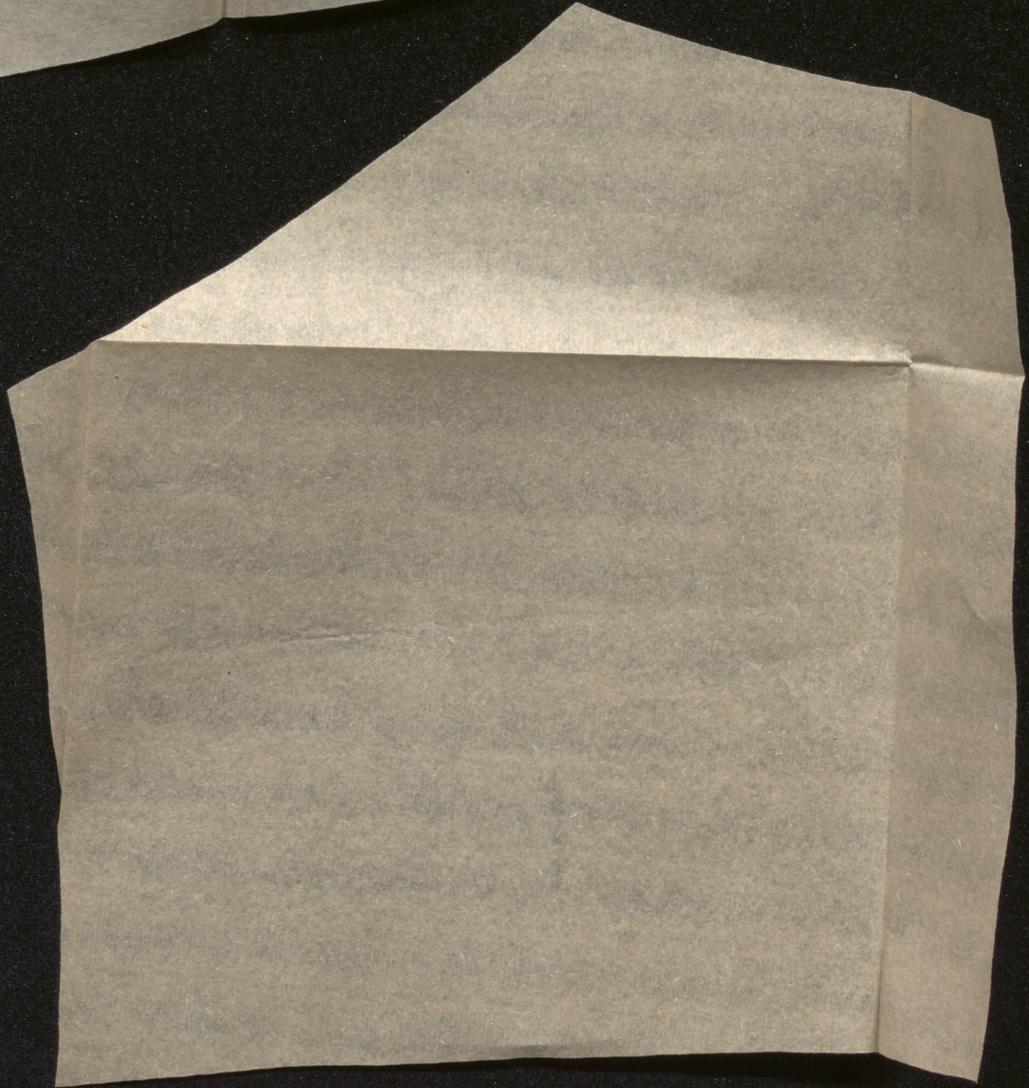
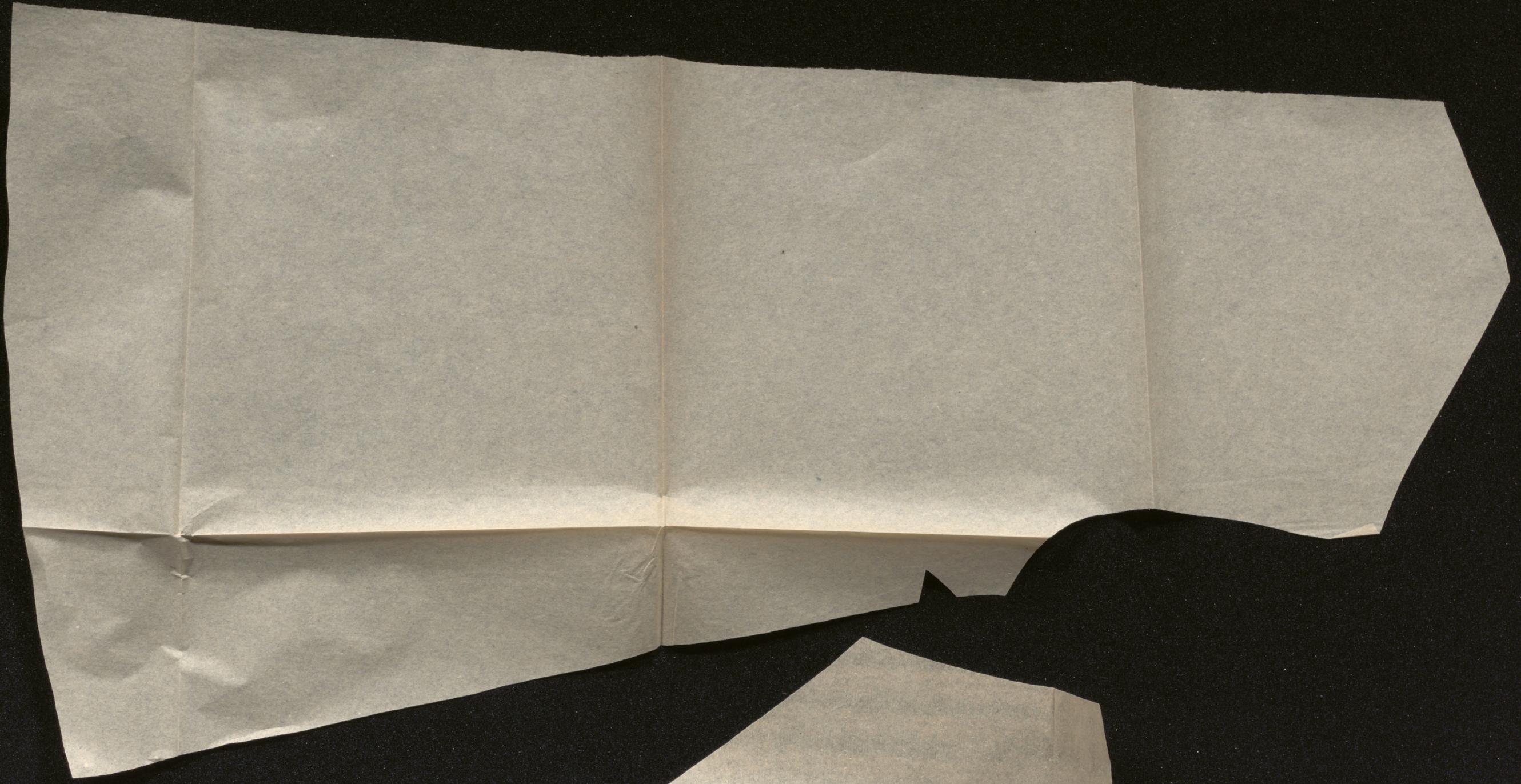
4. Sombreros fantasia: 1.º Sombrero de muselina de seda negra, artístico lazo de muselina y de terciopelo negro. Cubre-peineta de rosas rosa.—2.º Sombrero-torera, de azabache guarnecido de raso plissé encarnado y plumas negras y encarnadas.—3.º Capota enteramente guarnecida de muselina de seda, con grupo de violetas y rosas en el delantero.

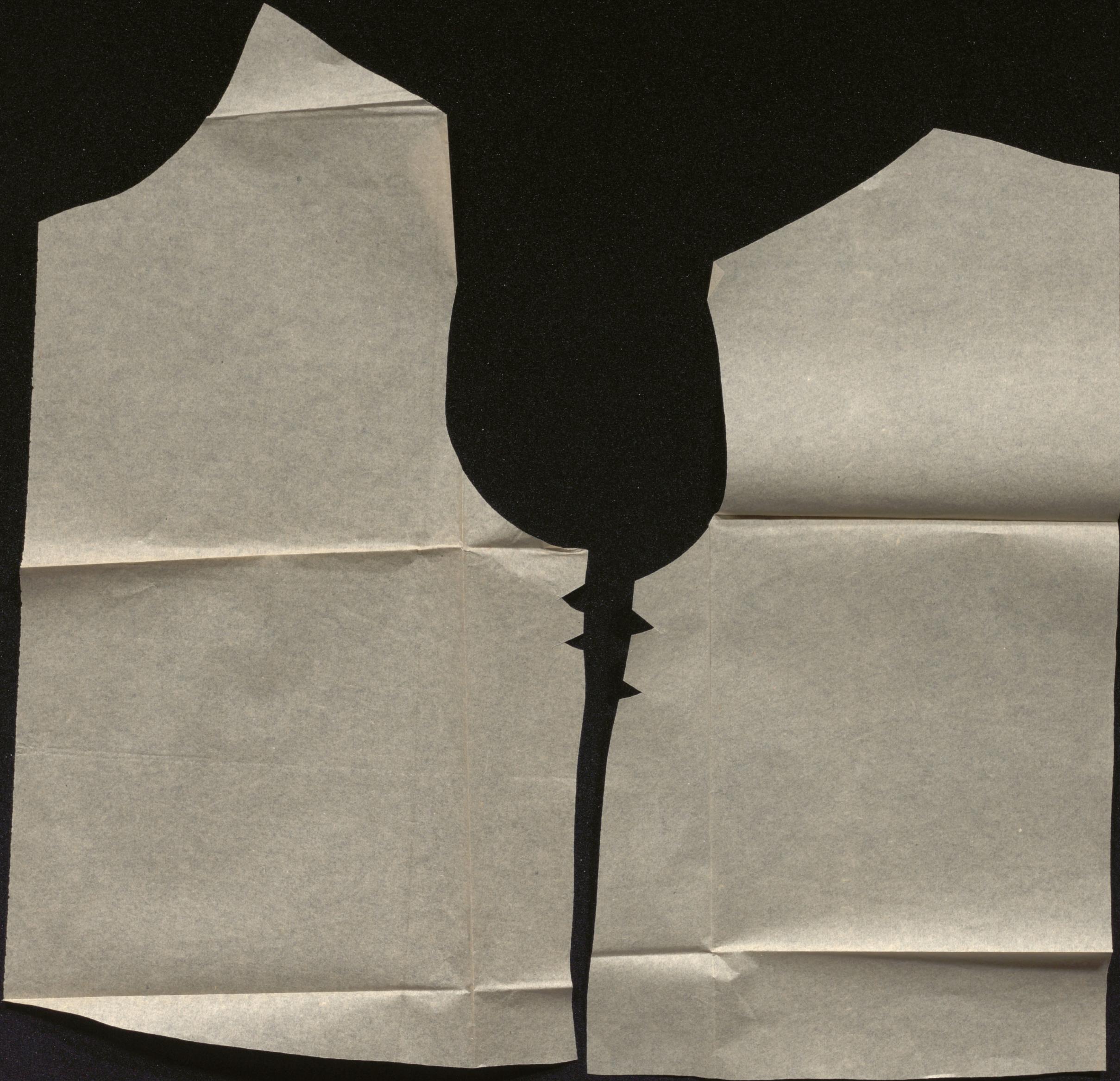
5. Pañuelo bordado Richelieu. Este pañuelo, sencillo y elegante, servirá para ceremonia, boda ó bautizo. La labor, como todo bordado Richelieu, se hace á punto de festón realizado con barretas. El ángulo que nuestro dibujo n.º 8,654 representa, en tamaño natural, ofrece á la vista la riqueza del dibujo.

6. Puntilla al crochet. Montar unas 9 m. cadenetas, 5 m. al aire, 2 barr. separadas por 3 m. al aire en la 4.ª de las 9 cadenetas, 5 m. al aire, 2 barr. en las 3 m. que separan las 2 barr.; 5 m., volver á empezar en el signo *. Este lindó entredós se hace de la longitud deseada. Añadiendo 1 hilera de 5 m. al aire, 1 media-barr. en cada calado, y una 2.ª hilera de medias-barr., se obtiene el pie. Para la cabecera, hacer, entre cada calado de la hilera precedente, 6 medias-barr. separadas de 2 en 2 por 1 pliquillo. Esta puntilla es lindísima para guarnición de camisa, pantalón y otros objetos de lencería. Con hilo muy fino, servirá para canastilla. Una cintita de color atravesada la hará muy elegante. El dibujo n.º 8,402 representa la labor de tamaño natural.

7-8. Guarda-notas mariposa. He aquí otra novedad que deseamos aprovechen nuestras lectoras y que podrán ofrecer lo mismo á un caballero que á una señora. Este elegante guarda notas en forma de mariposa, es indispensable en un escritorio. El modelo, lindísimo, es de paño verde musgo y rosa; el primero, perforado, está bordado de florescitas realizadas con pequeños motivos fantasia, produciendo por la variedad de sedas y la aplicación de lentejuelas y perlas cristalinas de brillantes reflejos, un efecto de los más acertados. La mariposa es de metal plata antigua. Los dibujos números 8,838 y 8,840 ofrecen el gracioso croquis de conjunto y, en tamaño natural, el bordado hecho á punto lanzado, con seda oro antiguo y verde musgo muy claro.









8994

9. 1.° Traje para comulgante, de paño liso. Pantalón cerrado en la rodilla. Chaqueta semi-larga, guarnecida con amplio cuello de bengalina blanca orlado de tira calada, y botones de paño. Chaleco-chal cruzado. Corbata de muselina blanca. Brazal de faya con fleco.—2.° Vestido de muselina fina y entredós. Falda guarnecida con angostos pliegues de lencería muy ancha en el bajo y casi ajustada en el alto, con frances detrás. Cuerpo enteramente plegado a lo largo, montado en un canesú formado de entredoses circularmente colocados. Pequeño cuello recto. Mangas completamente plisadas a pliegues de lencería. Gorra de tul ornada de escarpelas cinta cometa. Velo de muselina. Limosnero y cinturón de bengalina. Mater.: 5 m muselina, 4 m. cinta para cinturón.—3.° Vestido de muselina. Falda sencilla, completamente lisa. Cuerpo-blusa ornado con un canesú plisado en ziszás, y orlado de angosto volante. Cinturón de muselina de seda rodeado de estrecho escarapelo. Mangas con cartera orlada de un volantito. Limosnero de mueré. Gorra de tul guarnecida con escarpelas de cinta cometa. Velo de muselina. Mater.: 4 m. muselina, 1 m muselina de seda.—4.° Vestido de lanilla avena, tafetán y guipur blanco. Falda acampanada, guarnecida el delantero con dos plisadas de tafetán. Cuerpo-blusa trenchillado, y cerrado el delantero por un botón. Chaleco plegado al través. Cuello de guipur rodeado de un plisado de tafetán bajando hasta la cintura. Cinturón de terciopelo encarnado. Mangas lisas. Sombrero de paja avena rodeado de tafetán encarnado y plumas blancas. Botinas negras. Mater.: 5 m. lanilla, 1.50 m. tafetán, 0.50 m terciopelo.—5.° Vestido de papalina rosa «églantine», terciopelo negro y raso blanco. Falda guarnecida de cuadritos de terciopelo negro formando semi-círculo en el delantero, coronado con una renefa. Cuerpo-blusa con pala redonda en el centro, a la que sirven de marco dos tiras de raso cubiertas de cuadrícula de terciopelo. Pequeña solapa de raso blanco. Chaleco y cuello plisados de muselina de seda. Mangas guarnecidas de terciopelo-cuadrícula. Cinturón redondo de terciopelo, formando dos cañi

posteriores. Espalda plana. Sombrero de paja blanca, orlado de terciopelo negro y guarnecido de tafetán blanco. Mater.: 5 m tejido, 0.75 m terciopelo, 4 m. cinta de terciopelo, 1 m terciopelo para cenefa de falda, 0.50 m raso, 0.50 m muselina de seda.—6.° Vestido de muselina. Falda ornada de pliegues de lencería coronados por una tira de punto de espina en seda blanca. Cuerpo de forma blusa, plegado al través, con ancha pala en el delantero, ornada de punto de espina. Cinturón de faya. Gorra de tul de seda, guarnecida con un lazo de cinta. Velo de muselina. Mater.: 4 m. muselina 4 m. cinta para cinturón, 3 m. muselina para velo.—7.° Vestido de seda mástic. Falda guarnecida con dos vueltas de entredoses. Cuerpo-blusa guarnecido de entredoses, escotado en cuadro sobre un chaleco blanco cubierto de guipur, al que sirven de marco dos pequeños plisados. Escarpela de terciopelo encarnado a izquierda. Cinturón de seda parecida. Mangas lisas. Sombrero completamente blanco. Mater.: 8 m. seda, 8 m. entredós, 0.40 m guipur.—8.° Traje para comulgante, de paño negro. Pantalón largo. Chaqueta corta, con solapas ornadas de picados y cubiertas de faya. Chaleco de piqué blanco. Corbata de muselina. Brazal de faya.—9.° Traje para jovencita, de lanilla concha rubia, guipur y bordado. Falda guarnecida con dos tiras bordadas. Cuerpo-blusa ornado de guipur y de bordado. Espalda lisa. Cinturón de terciopelo formando juego con el tono de la falda. Cuello bordado. Sombrero blanco. Mater.: 5 m. tejido, 0.50 m. bordado, 5 m. tira bordada.—10.° Vestido de muselina. Falda circuida a media altura por un entredós orlado de dobles pliegues lencería. Cuerpo plisado a lo largo y al través, guarnecido con un flechú orlado de encaje. Cinturón de faya blanca. Mangas lisas. Limosnero de faya y muselina de seda. Gorra de tul con amplio lazo de tul delante. Bridas de faya. Velo de muselina. Mater.: 4 m. muselina, 4 m. faya para cinturón.

Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1.25 ptas.; muselina, 2.25 ptas.



10. 1.º Traje de seda verde alerce. Falda guarnecida con bordado negro realizado de azabache. Cuerpo de muselina de seda blanca plegada, ornado con entredoses de seda bordada. Cuello drapado, con *ruche* de muselina de seda. Cinturón de faya blanca. Mangas guarnecidas de bordado. Toquilla de raso rubí, con lazo de terciopelo prendido por un broche de estrás, á izquierda. *Mater.*: 15 m. seda, 2 m. muselina de seda.— 2.º Traje de jerga pitchpin. Falda lisa. Cuerpo-chaqueta ligeramente abierto, abotonado en la cintura. Cuello redondo formando solapas recortadas, guarnecido de fina pasamanería. En el interior, chaleco de muselina de seda *coquillé* de encaje. Cuello recto y cuello almenado. Mangas guarnecidas de pasamanería en el bajo. Sombrero adornado con plumas y un lazo de cinta fantasía. *Mater.*: 7 m. jerga.— 3.º Vestido de papelina azul corsario. Falda guarnecida en el delantero ornado con entredoses de guppur. Solapas con almenas en la espalda, guarnecidas de pasamanería. Cinturón drapado. Mangas ligeramente drapadas en la hombrera. *Mater.*: 7 m. papelina, 1'50 m. raso blanco.— 4.º Vestido de bengalina gris plata. Cuerpo de forma torera. Delanteros, redondeados y guarnecidos de cinta de terciopelo y entredoses de guppur. Chaleco de raso blanco, cubierto de encaje. Cuello vuelto. Cinturón redondo. Mangas lisas. Sombrero de fieltro gris, guarnecido con plumas y un lazo atasciano. *Mater.*: 12 m. bengalina.— 5.º Traje de paño-casimir rosa antiguo y paño blanco. Falda guarnecida con alta cenefa dentelada de paño blanco, acentuada con un galón. Cuerpo entallado, abierto sobre un canesú de paño blanco, guarnecido de galón fantasía. Cuello recto y *ruche* de encaje.

Mangas lisas, con vuelo de encaje. Sombrero guarnecido con un drapado de muselina de seda, atravesado por un pasador de estrás. «Esprit» paraíso. *Mater.*: 7 m. paño, 2 m. paño blanco.— 6.º Vestido de jerga espiégo. Falda completamente plegada, con punto calado en el centro sujetando los pliegues. Cuerpo plegado al través, cerrado á izquierda bajo un *coquillé* de raso blanco y de pana rojo-coral. Botones fantasía. Este cuerpo, escotado, deja ver un plastrón de raso blanco. Cuello semejante, con ligero lazo de tul *plissé*. Espalda de pliegues formando A, sujetos por un punto calado. Mangas plegadas con punto calado, y pequeño vuelo en las bocamangas. Cinturón de raso espiégo. Sombrero guarnecido de plumas y terciopelo. *Mater.*: 6 m. paño, 1 m. raso, 1 m. pana.— 7.º Vestido de casimir gris níquel. Falda redonda, lisa, con fondo de falda de tafetán. Cuerpo blusa cruzado á izquierda, cerrado bajo una hilera de botoncitos de acero. Canesú *plissé* de raso blanco. Cuello *plissé*. Corbata de encaje. Mangas con cartera de raso blanco y botones de acero. Sombrero adornado con una corona de geranios. *Mater.*: 6 m. tejido, 1 m. raso blanco, 0'00 m. raso cereza.— 8.º Vestido de tejido listado negro y blanco. Falda ornada de cenefas, aplicada sobre un fondo de falda. Cuerpo-blusa, abierto el delantero sobre un plastrón de raso negro. Cuello de raso negro y cuello bordado orlado de un *plissé* de muselina de seda. Cinturón drapado de raso. Mangas lisas. Toquilla de adormideras rosa, guarnecida con artístico lazo de terciopelo negro. *Mater.*: 8 m. tejido listado, 1'50 m. raso.

Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.

LA TRENZA RUBIA

POR
FORTUNATO DU BOISGOBEY

(Continuación)

—¿Quién soy?—repitió Sartilly, trémulo de coraje;—soy el novio de la que acabáis de envenenar. ¿Qué quiero? Quiero vengarla y quiero también vengar á su hermano á quien vuestros cómplices mataron.

Una carcajada fué la respuesta de la desconocida.

—¡Ah! ¡conque confiesas, miserable!—gritó el vizconde fuera de sí.

—Sí, confieso que persigo hasta en sus últimos vástagos á una raza infame; Juana morirá, como murió Rogerio, porque todo el que lleva el apellido de Mensignac debe morir. También yo sé vengarme.

—¿Pero no comprendes tú que voy á matarte?—dijo Sartilly, sacudiéndola con furiosa mano.

—¿Qué me importa? Mi obra está cumplida.

—¡Pues, bien! no, no te mataré; te entregaré á la justicia.

—¿Entregarme á la justicia? ¿Tanto empeño tienes en deshonorar á tu amada?

Quiso gritar Edmundo, pero la voz le faltó; quiso arrastrar á la envenenadora, pero sus manos, que la tenían cogida, abríanse á su pesar.

—Ven—dijo ella, llevándole á una ventana;—quiero que me conozcas;... ya ves que no te temo.

Y, con rápido ademán, alzó su velo.

—¡La mujer de los cabellos de oro!—murmuró Sartilly retrocediendo, cual si acabase de ver un espectro.

—Oye—dijo la envenenadora—y después me entregarás á la justicia. Ya me viste una vez; aquel día habías llevado contigo á tus sabuesos de policía, y sabrás encontrarles de nuevo para que te ayuden á arrestarme, pues tú solo no osarías. Pero hay uno que no volverás á hallar, aquel á quien hiciste amigo tuyo, aquel que espiaba las paredes del palacio de Noreff mientras yo te lanzaba de mi casa. Si quieres verle, á ése, búscale en el fondo del Sena.

—¡Jottrat!

—Sí, Jottrat, tu digno cómplice. ¿Me reconoces, ahora, verdad? Pues bien, voy á decirte porqué quiero vengarme. Lo quiero, porque el hermano de tu novia asesinó á mi hermana, sí, á mi hermana, á quien había deshonrado.

—¡Rogerio asesino! ¡Mientes!

—¡Que miento! ¡Osas decir que miento! Pero ya sabes que aquí, en esta galería, la degolló ese miserable; ya sabes que su cabeza cayó allí, en esa alfombra, pues viste la mancha... Ven á ese sitio donde la sangre de mi hermana dejó huellas, y cuando estemos allí, llama á los lacayos del asesino, y manda á buscar á tus amigos polizontes.

La mujer roja se lanzó hacia el fondo de la biblioteca y se perdió en la sombra. Sartilly oyó el ruido seco de una puerta al cerrarse, después una carcajada que parecía surgir de la pared, y después, nada.

Corrió, buscó, llamó en las tinieblas. Sólo le respondió el eco de los elevados techos. La envenenadora había desaparecido.

Quedó petrificado de sorpresa y de terror y ni siquiera intentó descubrir la misteriosa salida por donde huyera la horrible criatura. Volvía á hallarse en presencia de uno de los misterios en cuyo seno agitábase su vida desde hacía un mes, y no podía perder su tiempo descifrándolo.

¡Salvar á Juana! Este pensamiento iluminó de pronto su cerebro. La envenenadora había desaparecido, pero el veneno había quedado. De un momento á otro la joven podía despertar, y beber el contenido de aquella taza donde la execrable mujer acababa de verter la muerte.

Tres noches seguidas había hecho su obra, y Juana, minada por la fiebre, se extinguía poco á poco. Querían matarla lentamente, pero aquella noche, la dosis debía ser la última. Si Juana bebía, iba á morir.

Edmundo se precipitó al corredor, llegó ante la puertecita de la alcoba y la abrió con emoción indecible.

La lamparilla alumbraba con sus vacilantes destellos las blancas cortinas y la taza fatal. Juana seguía durmiendo y el ritmo regular de su respiración anunciaba que no había debido despertarse.

Sartilly estuvo á pique de morirse de alegría y con paso inseguro se dirigió hasta el lecho. Cuando cogió la taza envenenada, temblaba su mano de tal suerte que el choque de la porcelana despertó á la enferma. Agitóse, extendió los brazos y murmuró algunas palabras inconexas.

—¡Edmundo!... ¡Edmundo!—repetía la joven...—verle... quiero verle.

Iba á contestar al llamamiento de Juana, cuando vió, á la entrada del saloncito, á Julia haciéndole seña de que no hablase.

Pensó entonces que la sorpresa y la alegría podían causar un efecto desastroso en la enferma y tuvo el valor de aplazar su dicha. Atravesó la alcoba, de puntillas, y entró en el saloncito.

—He visto el ojo—murmuraba Julia,—estaba allí, cuando me habéis dejado sola y me miraba como la noche última, como las otras noches. ¡Ah! ¡me moriré de miedo, si he de seguir velando!

—Ya no velarás—le dijo Sartilly,—pues mañana la envenenadora será entregada á la justicia.

—¡La envenenadora!

—Sí, esa inglesa infame que te espiaba en el saloncito, mientras su cómplice iba á la cabecera de tu señorita á verter el veneno.

—Pero, señor vizconde; nunca miss Georgina ha estado sola en el dormitorio de la señorita.

—Ni necesidad tenía de ello. La mujer roja se encargaba de traer la muerte.

—¡La mujer roja! Es el nombre que la señorita ha repetido tantas veces, en sus momentos de delirio.

—Sí; se deslizaba como una serpiente, cuando la otra le avisaba que era llegada la hora. Tú, pobre joven adicta, velabas; pero espiaban tus menores movimientos. ¿Quién sabe? Tal vez han debido contar con el terror que debía inspirarte aquel ojo fijado en ti.

—¡Ah! ¡conque la inglesa me dejaba siempre sola para espiarme! Recuerdo que,

desde la primera noche, pretextó una gran fatiga, para retirarse temprano. Había adivinado que teníais sospechas. Quizá oyó el encargo que me disteis antes de partir.

—Dejemos lo pasado. Mañana quiero acabar con esa infame criatura, y es preciso que no salga de aquí esta noche. ¿Dónde está su cuarto?

—Encima del de la señorita; ya debe de haber vuelto á entrar, pues acabo de oír la andar y, desde hace media hora... dijo Julia con vacilación,—desde hace media hora, el ojo ha desaparecido...

—Sí, ha dejado de vigilarte porque la obra estaba terminada. El veneno está ahí, en esa taza, y ahora, espero de ti dos cosas.

—Mandad.

—Ante todo, encerrarás esa taza en un armario y te guardarás la llave.

—Bien.

—Luego, irás á despertar á uno de los lacayos y lo traerás aquí. Quiero colocar un centinela á la puerta de miss Georgina.

—Creo que para eso valdría más el tío Chavert, el portero. No puede ver á la inglesa, y en cambio, los dos lacayos son de su devoción, porque los colma de regalos.

—Vé, pues, á llamar al portero, y pronto.

La doncella bajó con presteza y Sartilly, quedando solo, se puso á reflexionar. El peligro que amenazaba á Juana acababa, por fin, de tomar cuerpo, y todo se borraba ante la urgencia de las medidas que debían tomarse para salvarla.

—Tardé demasiado—se decía—y vacilé demasadamente ante temores secundarios. ¿Qué me importan, al fin y al cabo, las rancias historias del miserable Noreff con el general de Mensignac? No quiero que maten á Juana y entregaré á los asesinos, aun cuando el nombre de Rogerio hubiese de ser alcanzado por el proceso.

—¿Entregar á los asesinos?—repuso golpeándose la frente;—pero, ¿cómo? Cuando habré denunciado á esa inglesa, se negará á hablar, y jamás encontraré á sus cómplices.

¡Ah! tuvieron razón matando á Jottrat; ése hubiera dado con ellos.

Un ruido de pasos y voces contenidas que venía del corredor llamó su atención. Una puertecita del saloncito daba directamente al corredor. Salió Edmundo para impedir que se despertara Juana por aquel movimiento que no se explicaba, y se halló en presencia de la doncella y del portero.

—Señor vizconde—dijo éste, muy animado al parecer,—hay un hombre que desea á toda costa hablar con vos.

—¿Hablarme? ¿aquí, á estas horas?

—Pretende que tiene un asunto de suma importancia que comunicar al señor vizconde; ha ido tres veces, desde ayer, á la calle de Astorg, y en cuanto ha sabido que el señor vizconde se encontraba aquí...

—¿Dónde está?

—Ha insistido tanto, que he creído poderme tomar la libertad de hacerle entrar en la biblioteca, donde aguarda al señor vizconde.

—Voy allá. En el interin, Chavert, oídme bien. Sois un antiguo servidor y tengo en vos confianza plena. Ocurren aquí cosas graves y es preciso que me ayudéis.

—Para la señorita Juana, todo lo haría.

—Vais á subir al piso segundo y á guardar la puerta de miss Georgina hasta que yo os llame. Es preciso, ¿lo oís?, es preciso que no salga ella del cuarto.

—¡Oh! ¡puede contar conmigo el señor vizconde! ¡La detesto!

—Tú, Julia, no te moverás del dormitorio de tu señorita—repuso Sartilly;—por lo demás, es probable que la entrevista con ese hombre se acabe pronto.—¿Quién será?—murmuró encaminándose lentamente á la biblioteca.

Su imaginación se forjaba mil quimeras, y hasta la elección fortuita del sitio para la entrevista le inquietaba un tanto. A fuerza de vivir entre acaecimientos casi fantásticos, había acabado por volverse supersticioso y no entraba ya sin repugnancia en la galería sangrienta. ¿Qué nueva sorpresa le esperaba allí? Preguntábasele con ansiedad y, en aquel corto trayecto, tuvo tiempo de agotar casi todas las suposiciones, sin encontrar la única que fuese justa.

Al abrir la puerta de la biblioteca, vió que el conserje había tenido la cuerda precaución de dejar una lámpara encendida sobre una de las mesas. En el círculo luminoso que brillaba débilmente en medio de grandes masas de sombra, proyectadas por los altos armarios de encina, estaba un hombre en pie é inmóvil.

Sartilly fué hacia él en derechura, y preguntóle:

—¿Quién sois, y á qué venís aquí?

El hombre, en vez de contestar, avanzó un paso, y dijo con dulce acento:

—Soy yo, señor vizconde.

—¡Jottrat!—exclamó éste.—¡Cómo! ¡sois vos! ¡vos, á quien creí muerto, asesinado por esos miserables!

—No, señor vizconde, no lograron matarme, aun cuando lo intentaron, y de veras. Me salvé por milagro, ó mejor dicho, me salvaron; pero no se trata de mí. La señorita de Mensignac corre gravísimo riesgo, y en cuanto he sabido vuestro regreso de Normandía, me he apresurado á acudir.

—¡Mi regreso de Normandía! ¿sabíais, pues, mi excursión?

—Lo sé todo, señor vizconde, por necesidad y por estado. Sé que habéis estado á pique de perecer y que traéis la fortuna del marqués de Mensignac, que será en breve la dote de la vizcondesa de Sartilly. También sé que Noreff murió hundido en la playa de Tombelaine.

Sartilly oía este discurso con tal estupefacción, que no encontró palabras para preguntar á Jottrat cómo estaba tan perfectamente informado.

—Pero hay una cosa que ignoro—añadió gravemente el agente de policía.

El vizconde le interrogó con la mirada y el gesto.

—Ignoro si llego á tiempo para detener la obra infame que se está realizando aquí desde hace tres meses. Me han avisado demasiado tarde, y además, nada podía hacer sin vos.

—Sí, aun es tiempo—exclamó Sartilly—sí; pues he sorprendido á la envenenadora y he suprimido el veneno. Juana vivirá; y en cuanto á los miserables que han querido matarla...

—Su castigo me concierne, señor vizconde, y á estas horas, bastará una orden mía para entregar á todos los culpables á la justicia.

—¡A todos! imposible, por cuanto la horrible mujer que aportaba la muerte cada noche, se me ha escapado. Ha desaparecido aquí, en este mismo sitio, después de decirme su nombre y de enseñarme su rostro, amenazándome, al partir, con deshonorar el apellido de Mensignac, y—añadió Sartilly, bajando la voz,—temo que posea terribles secretos.

(Continuará.)

Patrón cortado, tamaño natural, de una Esclavina Lyna

GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



9039

EXPLICACION

Esta graciosa esclavina se hace de muaré, de tafetán y de muselina de seda plegada. Su forma es de las más elegantes. El volante que rodea la prenda termina en punta delantera, siguiendo la forma de la esclavina de muaré, y se continúa por dos paños ceñidos a la cintura por un lazo. Una pequeña muselina negra se coloca entre el muaré y el tafetán de forro. En el centro del delantero, *coquillé* de muselina de seda plegada disimulando el cierre. Cuello recto, abrochado bajo un lazo ornado con un *plissé*, y por detrás, con un lazo de raso sujeto por una hebilla.

El patrón se compone de 2 piezas. 1.ª La esclavina cortada al hilo detrás, con ó sin costura. 2.ª El cuello recto al biés.

Materiales: 0'75 m. muaré, 2'50 m. *plissé* para el volante de contorno, 1'50 m. *plissé* para el delantero, 3'50 m. cinta.

ADVERTENCIAS: 1.ª Este patrón está cortado para talle mediano.—2.ª Antes de cortar la tela, nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.



SANTOS DE LA SEMANA

y significado de sus nombres

Domingo	27	Marzo	S. Guillermo. — Voluntario protector.
Lunes	28	»	S. Prisco. — Antiguo.
Martes	29	»	S. Bertoldo. — Constante, fiel.
Miércoles	30	»	S. Anacleto. — Sin malicia.
Jueves	31	»	S. Amós. — Coraje, fardo.
Viernes	1.º	Abril	S. Venancio. — Cazador.
Sábado	2	»	Sta. Teodosia. — Ofrenda de Dios.

CORRESPONDENCIA

Mlle. Christiane de C. en X. ¿Pregunta usted si es posible tener siempre 16 años? Tan fácil como no tener jamás arrugas de la Veritable Eau de Ninon, de la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

Miss. Bessy. El Agua Pastor hace desaparecer los puntos negros de la cara, sin irritar el cutis.

Siempre suspirando. Siento en el alma, que el pseudónimo elegido por usted esté tan bien justificado y deseo que pronto pueda cambiarle por otro más alegre. El objeto que tiene poner zapatitos guateados á los niños en mantillas, es el de que no se enfrien los pies con el aire que por debajo se introduce al moverlos y también por evitar que al mover los pies se los arañen uno con otro. El adorno en la boina al lado izquierdo. Si los botones son buenos póngalos usted encima, y si no escondidos.

Amorosa. No me parece oportuno el regalo de la esclavina de piel en el tiempo en que estamos, pues aunque es verdad que puede usarla otro invierno, puede usted comprender que, como la moda será distinta á la de ahora, no podrá gustarla con el gusto que usted desearia. Cómprala usted, en vez de la esclavina, un abanico, ó devocionario, que han de agrada más seguramente. Si, señora, sí; como es moda tan práctica no nos cansa y sabe Dios lo que durará.

¿No vale nada mi cariño? A juzgar por sus cartas de usted, en las que se trasluce lo hermoso de su corazón, su cariño de usted debe valer mucho, y tanto lo considero así, que acepto su amistad con verdadero entusiasmo, en la esperanza de llegar á conseguir un poco de cariño para mí. Crea usted que el que no sabe apreciarlo, es un egoísta, que no merece que siquiera se acuerde usted de él. Las enaguas de campana tienen todas el mismo inconveniente, de estirar y sacar muchos picos, lo que no ocurre con las de nesgas, que se lavan y planchan sin que se deformen.

Amalia. La petición oficial debe hacerla el padre del novio, puesto que le tiene; si así no fuera, sería obligación de la persona más autorizada de la familia de éste, pues dada su mucha juventud no puede, de ninguna manera, hacerla por sí mismo. Fijese usted en el inconveniente, que más de cuatro quisieran tener.

María del Carmen. Si la mantelería es de más de seis cubiertos, debe usted poner dos marcas en dos lados del mantel, de tamaño más

grande que la de las servilletas. Estas se marcan en el centro. Debe usted poner enlace. Queda hecho su encargo y yo á sus órdenes.

Nenita. Los peinados siguen siendo altos con el cabello ondulado hueco, y siguen también los peinados con piedras. Las peinetas durarán por lo menos toda la primavera. También se llevan lazos en vez de peinetas. Hasta el suelo nada más.

Aurora. Escriba usted directamente y sabrá el motivo de esa tardanza, que comprendo perfectamente la tenga á usted preocupada. No deje de escribirme con lo que haya, pues advierto á usted que me ha contagiado su impaciencia. Puede usted hacer la camiseta sólo por delante montada en un cuello y un cinturón. Muchas gracias.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

Jalea de glicerina, para las manos

Tómese de: Goma trazaracón pulverizada, 18 gramos; Glicerina pura, 300 grs.; Agua, 600 grs.; Esencia de rosas, 30 gotas.—Mézclase íntimamente.

Contra el dolor de muelas

Derrítanse dos partes de cera blanca ó esperma de ballena, con una de ácido fénico cristalizado y otra de hidrato de cloral. Mientras la mezcla está líquida, se empapan en ella porciones de algodón fenicado, que luego se dejan secar.

Para utilizar este remedio, tómesese una bolita del citado algodón, caliéntese un momento é introdúzcase en la muela cariada, á modo de tapón.

GUÍA CULINARIA

(De vigilia)

Almuerzo. MINUTA: Huevos al plato.—Almejas á la marinera.—Espinacas de vigilia.—Lucio á la egipcia.—Postres.

Comida. MINUTA: Sopa de puré de guisantes.—Bacalao á la holandesa.—Ensalada de legumbres.—Merluza frita.—Manzanas merengadas.—Postres.

Lucio á la egipcia

Rehogar en aceite una cebolla picada. Mojarla con salsa clara de tomate; añadir un ramito de menta, y hacer que hierva el líquido. Cortar en trozos un lucio, después de limpiarlo. Cubrirlos de harina. Freírlos en aceite, y escurriéndolos. Colocarlos uno al lado de otro en la cacerola con la salsa. Dejar que cuezan lentamente unos 20 minutos. Suprimir el ramito, y servir.

Bacalao á la holandesa

Cortar en trozos cuadrados medio kilogramo de bacalao, previamente desalado. Ponerlos en una cacerola con agua fría hasta que hierva, y entonces apartar á un ángulo, teniendo tapada la cacerola, durante 20 ó 25 minutos. Retirar los

trozos de bacalao con la espumadera, colocándolos sobre un paño á que se escurran, y luego ordenándolos en un plato muy caliente. Rodearlos de mitades de patatas cocidas en agua y sal, y coronar bacalao y patatas con manteca de vaca, derretida, y perejil picado.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Plantas que curan

MELISA.—Excitante y antiespasmódica. Eficaz en las digestiones laboriosas y en las afecciones de los nervios.—Infusión: Hojas de melisa, 5 gramos; Agua hirviendo, 1000 gramos.—Transcurrida media hora, cuelese.—El alcoholato de melisa, á más de sus propiedades estimulantes, en uso interno, se aplica exteriormente en fricciones, en casos de reumatismo, neuralgias, etcétera.

Contra el moho

Para impedir el enmohecimiento de las despensas, armarios, cuartos no habitados, etc., colóquese en el suelo un plato muy caliente. Rodearlos de mitades de patatas cocidas en agua y sal, que absorberá la humedad, y que se cuidará de renovar á medida que la cal se vaya apagando.

La misma precaución impediría que la humedad deteriorase los documentos y libros de archivos y bibliotecas, y serviría para combatir el rezumo que se produce en el interior de las viviendas húmedas.

CONSEJOS PRÁCTICOS

D. en Tolón. Para detener la caída y la decoloración de los cabellos fatigados por ondulaciones y rizados, hay que emplear el *Extrait capillaire des Bénédictins du Mont Majella*, de venta en casa de M. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris.

HIGIENE ALIMENTICIA

La trufa no es indigesta, ni mucho menos.

Esta resolución se funda:

1.º En que la trufa es alimento de fácil masticación y no contiene nada que sea duro ó corrosivo;

2.º En nuestras observaciones durante más de 50 años, transcurridos sin que hayamos visto con indigestión á ningún comedor de trufas;

3.º En lo que atestiguan los más célebres médicos de Paris, ciudad sumamente gastronómica y trufivora por excelencia;

4.º Por último, en la conducta cotidiana de esos doctores de la ley que consumen más trufas que cualquiera de las otras clases de ciudadanos. Testigo de ello el sabio doctor Malouet, que las absorbía en cantidades capaces de indigestar á un elefante, y que sin embargo, vivió hasta los 90 años.

Así, puede asegurarse que la trufa es alimento tan agradable como sano.

BRILLAT-SAVARIN.

CURIOSIDADES

Barón

La palabra Barón, en latin *Baro*, se deriva de la germana *Bar*, que significa Hombre. El título de Barón no empezó á usarse hasta mediados del siglo VI. Según Gregorio de Tours, los grandes señores del reino de Borgoña fueron llamados, desde la citada época, *barones* ó *farones*. En el siglo IX, la denominación de Barón se aplicó á los principales dignatarios del Estado, y á los grandes señores, en general, sin que por esta cualidad se intentara distinguir un orden de nobleza. En el siglo XI, el rey Malcolm III creó diversos barones en Escocia.—Este título fue muy distinguido en los siglos once, doce y trece. De ello resultó que se considerara como príncipes á los barones del reino y que, en sus cartas, los reyes de Francia, para asignar dotaciones á sus hermanos y á sus hijos, marcaran que las tierras otorgadas debían ser poseídas *in comitatum et baroniam* (en condado y en baronía).

El Arpa

El origen de este instrumento músico es antiquísimo, atribuyéndose generalmente á los misios. Denominábanla *trigonon*, por su forma triangular.—Los griegos usaban el arpa de marfil, de siete cuerdas, que luego emplearon los romanos durante largo tiempo.—Fue muy común el arpa en los tiempos caballerescos.—Su forma y el número de sus cuerdas han variado notablemente, según las épocas.—El arpa de tres órdenes de cuerdas fue inventada en el siglo XVII por Lucas Antonio Eustachio, camarero del papa Paulo V. Y otro italiano, Petrini, inventó otra nueva arpa, á principios del siglo pasado, que gozó de alta boga durante varios años.

EPIGRAMAS

A Job el diablo tentó

Con tanta solicitud,

Que los bienes, la salud

Y los hijos le quitó.

Mas, no pudiendo vencer

Su virtud con inquietarle,

Trató de desesperarle...

Y le dejó la mujer.

P. DE JÉRICA.

A un médico de gran fama

Dijéronle cierto dia:

—Rufo cuenta en todas partes

Que le debe á usted la vida.

—Y algo más contestó el mélico.

—¿Mas aun?—Sí... las visitas.

LIBORID PORSET.

REFRANERO

Quien va despacio y con tiento, hace dos cosas á un tiempo.

Lo que no requieres, ¿para qué lo quieres?

Harto sabe quien no sabe, si callar sabe.

No te allegués á los malos, no sean aumentados.

Según te fuere con ellos, usarás de los remedios.

Por bueno ó por malo, al escribano de tu mano.

Quien bien me hace, ése es mi compadre.

Ni ausente sin culpa, ni presente sin disculpa.

LOS EGOÍSTAS

Soneto

Vegeta sin sufrir, vive en mal hora
Amigo infiel, y cómodo enemigo,
Que, egoísta, jamás llevas contigo
La pena del tormento que se adora.
De premio indigna tu virtud traidora,
Ni dignas son tus faltas de castigo;
Y no hallas en la tierra un solo amigo
A quien decir: ¿qué tienes? cuando llora.
Nos, los que ajenos de placer y duelo,
Vais dando, sin amar ni ser amados,
Moriréis sin virtud y sin pecados,
Y siendo despreciables para el cielo,
Seréis en el infierno despreciados.

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

CONSEJOS DE HIGIENE

Trabajadora. Cuide usted sus manos con el Jabón de la Pâte des Prélats (Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris). Todas las huellas de ese trabajo desaparecerán.

PENSAMIENTOS

Uno de los errores en que generalmente incurren los padres, es el medir la buena educación que han dado á sus hijos por el número de mensualidades satisfechas á los maestros.—Mme. Bernier.

La benevolencia es uno de los adornos de la belleza; nada afea tanto unos labios bonitos, como una sonrisa burlona.—Saint-Maurice.

Lanzar á un niño sin educación en medio del mundo, además del daño que se le causa, es hacer un agravio al resto de la humanidad.—Paley.

Si alguno te habla de enriquecerte por otro camino que el del trabajo y la economía, no le creas: es un envenenador.—Franklin.

Lo que vale cada hombre está en relación con el respeto que haya tenido á su madre.—Dupanloup.

Si sufres injusticias, consuélate, porque la verdadera desgracia es cometerlas.—Pitágoras.

La paciencia y la dulzura son los medios mejores para la educación de los niños.—Mme. de Montmarson.

¡AYES!

En la casa de las penas
Ya no me quieren á mí,
Porque más penas yo tengo
Que las que caben allí.

Si quieres cambiar, cambiemos
Corazones á llorar;
Dame el tuyo y toma el mío;
Veremos cuál llora más.

A una piedra de la calle
Le contaba mi dolor;
Mira lo que le diría,
Que la piedra se partió.

El Dr. Cladera ha puesto á la venta un producto que lo titula «Pilosina», que indudablemente ha de merecer la aceptación del público en general, como ha merecido ya la de la gente de gran tono; pues favorece de manera admirable el crecimiento del cabello, evita su caída y destruye la caspa, dejando limpia y hermosa la cabeza; siendo garantía del buen éxito la firma del médico su autor. Lo recomendamos á nuestras lectoras.

LA MUJER Y EL AMOR

El amor aborrece todo lo que no es amor.—Balzac.

Los hombres dicen de las mujeres cuanto quieren; y las mujeres hacen de los hombres cuanto se les antoja.—Ségur.

Para ser amado de las mujeres, conviene de-
jarles creer que no se las conoce. No pueden convencerse de que un hombre las conozca y las ame al mismo tiempo.—Champfort.

Es la mujer buena como espejo de cristal lu-
ciente y claro; pero está sujeto á empañarse y oscurecerse con cualquier aliento que le toque.—Cervantes.

DICHOS Y HECHOS

En un exámen de Medicina:

—Un caballero está gravemente enfermo. Padece neuralgias atroces. Va usted á visitarle como médico. ¿Qué le mandaría usted para calmar los dolores?

—Pues, un calmante.

—¡Muy bien! ¿Y luego? ¿Qué le mandaría usted?

—¡La cuenta!

En la calle de Preciados:

—¡Calla! ¿vas de luto?

—Sí.

—¿A quién has perdido?

—¿Yo? A nadie. He quedado viudo.

La primera vez que Corbière entró á despa-
char en el gabinete de Luis XVIII, comenzó dejando sobre la mesa del rey los anteojos, el pañuelo, la caja de rapé y la cartera.

El rey, algo picado, le dijo:

—¿Vinisteis, acaso, á vaciaros los bolsillos?

—Sí, señor; ya que otros vienen á llenárselos.

Dos filósofos enemigos del matrimonio:
—¡Deplorable institución!
—¡Horrible!
—Con la edad pasa el amor.
—¡Y queda siempre la mujer!

Solución al Enigma del número anterior:

EL AMOR.

ADIVINANZA

Delgada, gruesa ó mediana

Y con los ojos de un tuerto,

Con las mujeres estoy

En la ciudad y en el huerto.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA

PLÁTICA DEL HOGAR

La ronquera y la grippe

La grippe actual se traduce frecuentemente por males de garganta, laringitis y ronquera. A más de los remedios locales aplicados para combatir esta irritación de las vías respiratorias superiores, los médicos aconsejan mucho, en este momento, el empleo del *Vino Désiles* como

estimulante vital, febrífugo y reparador del sistema nervioso. Sabido es cuánto ataca la influenza a las potencias nerviosas, en sus manifestaciones íntimas; el *Vino Désiles* las reconstituye por la kola, la coca y los fosfatos que constituyen sus ingredientes más esenciales.

La languidez de los actos nutritivos explica á menudo por qué la grippe más sencilla va seguida de las más graves complicaciones. Es esencial, pues, tonificar y estimular el sistema

nervioso desequilibrado, á fin de hacer reinar en todo el organismo una armonía saludable. Una vez conquistada la energía vital, no hay que temer ya las consecuencias funestas, los desarreglos y extenuaciones causados por la fiebre catarral reinante.

El *Vino Désiles* es igualmente precioso para los casos de grippe de forma gástrica é intestinal. Despierta el apetito y la digestión, combate los descalabros gástricos, remedia á la irritación

intestinal, así como á la depresión muscular. Para yugular la grippe y la bronquitis del principio, da buen resultado el mezclar el *Vino Désiles* con infusiones calientes de té ó de plantas pectorales, en dosis de una copa de vino por taza, y de dos á tres tazas por día. Su acción cordial y reconstituyente es así más inmediata, y más completo su poder anti-gripal.

DR. SANDREAU.

De CATALUÑA, BALEARES y ULTRAMAR:
CENTRO DE PROPAGANDA MERCANTIL - Pelayo, 38 . . . BARCELONA

Del RESTO DE ESPAÑA:
SALÓN DE «EL HERALDO» - 3, Calle de Sevilla, 3 . . . MADRID

Nuestro periódico se publica sin cubierta. — Única casa para los anuncios en Barcelona: Centro de propaganda mercantil, Pelayo, 38.

SE ADMITEN

ANUNCIOS

ANUNCIOS:

Última página. Centímetro vertical, ancho $\frac{1}{4}$ de pág. . . . 2 ptas.

RECLAMOS:

Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho $\frac{1}{4}$ de pág. 4

PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL

Ser útiles á nuestras simpáticas suscriptoras, proporcionándoles el medio de adquirir por muy módico estipendio objetos de reconocida utilidad, ha sido y será siempre para nosotros una tarea por demás agradable, y creemos demostrarlo de manera evidente con la «Prima Artística» que hoy ofrecemos.

La moda en el adorno de habitaciones ha venido á desterrar el uso de cromos y oleografías, generalizándose de modo extraordinario la sustitución de aquéllos por RETRATOS AMPLIADOS, con lo cual, á la vez que se obtiene un adorno de la mayor severidad y buen gusto, logran las familias tener constantemente á la vista la imagen viviente de seres queridos.

Pero hasta hoy esta innovación sólo han podido abordarla las personas de posición desahogada, puesto que una buena ampliación fotográfica, artísticamente retocada, cuesta ordinariamente de 30 á 60 pesetas.

Hacer asequible á todas nuestras suscriptoras esta importante innovación de la moda, ha sido uno de nuestros ideales predilectos, cuya realización hemos conseguido mediante convenio que acabamos de celebrar con los señores Comelerán, Jové y C.^ª, directores de la acreditada fotografía *Franco-Española*, y por el cual podemos ofrecer al

Precio excepcional de 15 pesetas

UN MAGNÍFICO RETRATO BUSTO, TAMAÑO NATURAL

bien sea directo ó reproducción de otro retrato-tarjeta ó álbum que se nos remita; GARANTIZANDO SU EJECUCIÓN PERFECTA.

En el Salón de «El Heraldo», calle de Sevilla, n.º 3, Madrid, y en la Administración de este periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, se hallan expuestas dos muestras de los preciosos retratos que ofrecemos, y cuyo valor artístico no dudamos sabrán apreciar nuestras queridas lectoras.

INSTRUCCIONES

Á las personas de la capital será preferible hacerles la fotografía directa, á cuyo efecto podrán recoger el Vale correspondiente en esta Administración, mediante entrega de las 15 pesetas, pudiendo en otro caso, si lo prefieren, entregar el retrato-tarjeta ó álbum cuya ampliación deseen.

Las de fuera de Barcelona habrán de remitir las fotografías que deseen ampliar, y que no estén deterioradas, acompañándolas de 16 pesetas, y recibirán por correo y certificada la ampliación con el original.

Todas las remesas deben hacerse en Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de fácil cobro, á nombre del Sr. Administrador de «El Eco de la Moda», Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, ó Salón de «El Heraldo», calle de Sevilla, 3, Madrid.

NOTA IMPORTANTE

Para tener opción á nuestra «Prima Artística» es indispensable la presentación del presente anuncio ó acreditar en otro caso la calidad de suscriptora de EL ECO DE LA MODA.

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puertaferriera, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.

Últimos modelos y surtido escogido

CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS Y DE LA OBESIDAD

Pídase el folleto (de 100 pág.), que trata de las privilegiadas especialidades de D. Pedro Ramon, únicas aprobadas por las Reales Academias. Sólo puede sufrir y desviarse del verdadero tratamiento de las hernias (quebraduras) y de la obesidad, llevar vida de pesares ó tener muerte prematura, quien no haya leído el «Folleto Ramon». — Carmen, 38, primero — Barcelona.

ARTICULO «BREVETÉ» RECOMENDADO

ALTA NOVEDAD DE PARÍS

Camisas, Fichús, etc. — Artículos de lujo.

Falda última novedad, de París.

Precio incomparable.

TROUSSEAU

RICOS

LA JOUVENCE — 14, Montera, 14, Madrid

Especialidad de Corsés

«Breveté», á la medida.

TELA ÚLTIMA NOVEDAD

Envío franco del Catálogo y Muestrarios, desde 25 pesetas.

«LE MERVEILLEUX» ALLONGE LA TAILLE

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Doctor J. GAUDIBERT

Jefe de clínica oftalmológica de la Universidad de Montpellier. Con títulos revalidados por el Ministerio de Instrucción Pública en España.

Consulta: de 10 á 12 mañana, 3 á 5 tarde. Consulta gratuita para los pobres: lunes y viernes, de 8 á 9 mañana.

Plaza Real, 14, 2.º — Barcelona

LA PALMA

Príncipe, 11, Madrid

NOVEDADES EN PASAMANERÍA:

Plumas, Pieles, Cintas, Gasas, Encajes y Corsés.

AGUA PASTOR Eficaz e Inofensiva
Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro ocasionado por el DEMODEX, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara, manchada, picada y agrieteada.
1/2 Frasco 4 fr., Frasco 6 fr. con Nota explicativa.
Añadir 1 fr. por el envío gratuito.
BARCELONA. — S. Formiguero et C.
MADRID. — D. Carera Castillo, Príncipe, 13.
Farmacia de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS

Demodex visto al microscopio

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR

Y DAR AL AGUA cualidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO

CUIDADOS DE LA BOCA

Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningun producto de perfumería puede compararse al

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

cuyas propiedades antisépticas, tónicas y

deterativas, por lo demás, le han

hecho admitir en los Hospitales de París.

El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.

Se encuentra en todas las farmacias.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPROFETAS É INEFICACES

SE TABLEAN AL ACORDEON

géneros para vestidos y adornos de sombreros.

A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.º

(Entre las del Dr. Dou y Notariado). — Barcelona

SE RECIBEN ENCARGOS:

Rambla Estudios, 12 «La Criolla», y Lauria, 76 «El Mulato»

José M.ª Baranda

Casa especial en trajes y sombreros para niños

CANASTILLAS Y EQUIPOS DE NOVIA

Puerta del Sol, 2, y Espoz y Mina, 2. MADRID

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos

San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas)

MADRID

NOUVEAU LAROUSSE Illustré

en seis tomos

Se publica un cuaderno cada semana, al precio de 0'75 ptas.

Suscripción á toda la obra por adelantado, 190 pesetas.

Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadrados, añadirán á dicho importe 6 pesetas por tomo.

NOVEDADES PARA SEÑORA

28. — BOQUERIA. — 28

BARCELONA

LAS COLUMNAS

GRANDIOSO SURTIDO de sederia negra para trajes de SEMANA SANTA PRECIOS LIMITADÍSIMOS